

## **Fundamentos de la pintura de Miguel Caiceo.**

**Andrés Luque Teruel.**

**Profesor Titular de Historia del Arte.**

**Universidad de Sevilla.**

Miguel Caiceo es un humorista y actor tan ingenioso y creativo y, con tales argumentos, tan valorado y suficientemente conocido, que pocos saben que además es un excelente pintor, un verdadero artista, capaz de expresarse con conocimientos técnicos solventes en función de planteamientos conceptuales sólidos, propios de una posición vanguardista bien fundamentada. Su aportación a la pintura sevillana contemporánea es tan interesante, y se presume que, llegado el momento, tan valiosa, que es hora de dar a conocer esta faceta, tan lejana al brillante humor que lo distingue en la profesión por la que es conocido. La profundidad de sus contenidos muestran a un pintor, a un hombre culto, interesado por las aportaciones de los grandes de la pintura de vanguardia del siglo XX y, con ello, por principios humanistas atemporales, a los que da nuevas formas con la riqueza de la mentalidad postmoderna más avanzada.

No se trata de escribir unas líneas elogiosas, nada más lejos de la realidad, sino de analizar de modo objetivo y con la distancia debida una actividad pictórica que presenta logros indiscutibles por la solvencia de los principios que desarrolla; las novedades o la sutileza de las relaciones plásticas establecidas con medios vanguardistas; la profundidad simbólica de los contenidos; y valores humanistas específicos, simulados por la fuerza de las texturas, el valor plástico de las técnicas mixtas o la relatividad del fragmento de las referencias figurativas que los explicitan.

El interés de Miguel Caiceo por la pintura viene de lejos; sin embargo, su presentación como pintor profesional ha sido tardía y reciente. Su éxito inmediato, según se deduce de varias exposiciones celebradas en Sevilla, Jaén, Huelva y Cádiz. A éstas siguió otra en Albacete, bajo el título de *Contra Punto*<sup>1</sup>, en 2014, en la que presentó dos tipos de abstracciones con manchas y trazos superpuestos con vivos colores y movimientos dirigidos con intenciones expresionistas muy acusadas. Nada de lo expuesto por Miguel Caiceo en Albacete recuerda a la escuela expresionista abstracta

---

<sup>1</sup> Excmo. Ayuntamiento de Albacete, Concejalía de Cultura, días ocho a treinta y uno de mayo de 2014.

de Nueva York, la pureza de sus colores y su gestualidad parecen sacadas de las técnicas de impresión, digitales o no. Otras veces la reagrupación de tiras de colores, superpuestos de modo ficticio o real mediante distintos soportes pegados en una misma obra, parecen inspirados en movimientos abstractos geométricos, con los que tampoco se identifica. En los dos casos, la fuerza de los colores y los movimientos informales que adoptan; la fuerza de éstos sobre fondos blancos, u ocasionalmente negros; y la gestualidad de los recursos técnicos que convierten a las manchas y líneas barridas en símbolos, muestran una fuerte personalidad creativa.

El mismo Miguel Caiceo explicó su pasión por el color, por la fuerza expresiva innata, y lo hizo en función de los principios universales reconocidos, el verde como esperanza y el rojo como pasión; a lo que habría que añadir, el sentido aéreo de los azules, la luz en los amarillos, etc.

En esa exposición celebrada en Albacete reconoció la ascendencia de Picasso, del clasicismo de sus construcciones figurativas de los años veinte; y el atrevimiento de Benjamín Palencia en el uso de los colores, y no lo hizo como un brindis al sol, vacío y de cara a la galería, sino con el convencimiento de la grandeza de éstos, como un homenaje sincero a los creadores que admira por su concepto de la pintura. Lo reafirmó en otra exposición, titulada, *Dos azules: homenaje a Málaga y Marruecos, pinturas y collages de Miguel Caiceo*, celebrada en Málaga<sup>2</sup>, en 2015, en la que mostró figuraciones esquemáticas de elementos arquitectónicos andalusíes y paisajes marinos, éstos con colores arbitrarios y barridos esencialistas que remiten a nuestra capacidad perceptiva por medio de la sugerencia; y técnicas mixtas con bases pintadas abstractas y papeles recortados superpuestos con alusiones figurativas varias, incluidas reproducciones de autorretratos del propio Picasso<sup>3</sup>.

Otra exposición, no menos importante fue la celebrada en Bormujos<sup>4</sup>, titulada, *Miguel Caiceo, pinturas*, en 2015. En ésta presentó figuraciones esquemáticas en las que los cuerpos indican un sólido conocimiento de las estructuras corporales griegas clásicas; de nuevo paisajes marinos simplificados y con colores arbitrarios y barridos con predominios azules claros sobre delimitaciones definidas que marcan las líneas de

---

<sup>2</sup> Centro de Estudios Hispano-Marroquí, Málaga, dieciocho de junio a treinta de julio de 2015.

<sup>3</sup> Rodríguez, José Antonio: "Azul Picasso"; en Málaga, *Dos azules. Homenaje a Málaga y Marruecos, pinturas y collages de Miguel Caiceo*, 2014.

<sup>4</sup> Casas de la Cultura de Bormujos, diciembre de 2015.

tierra y las fugas en un horizonte incierto que queda en el ámbito de la sugerencia; una estimable serie de pinturas abstractas sobre fondos amarillos, con trazos lineales negros superpuestos en distintas direcciones, que sugieren la influencia directa de Joan Miró, la admiración, más lejana, por el arte concreto de Kandinsky, sobre todo a través del conocimiento, directo o indirecto, de la línea y el punto en el plano, y un cierto paralelismo con las esquematizaciones geométricas de Paul Klee.

Junto a ellas expuso una serie de técnicas mixtas, con papeles y distintos materiales pintados que lo confirman como un artista importante en las vanguardias de nuestro tiempo. Si Miguel Caiceo ofrece como cómico interpretaciones magistrales, capaces de alegrarnos la vida; como pintor muestra con estas obras un magisterio análogo y aun superior, profundo y dramático, a la vez que muy creativo en lo referente a la naturaleza de las configuraciones y sus desarrollos formales. Las referencias figurativas y los contenidos simbólicos remiten a la Grecia Clásica, al Surrealismo, a la vida de los cómicos de circo y a la poesía más pura. Es una obra compensada, culta, muy inspirada, propia de un creador en plenitud.